

Cómo ser un buen director para los 80's

Déborah King, especialista en liderazgo de las Escuelas de Detroit, señala seis ideas para una dirección eficaz en la década de los 80.

1. VISION DE FUTURO

¿Qué pasará dentro de un año y de cinco? Nuevos recursos, cambios demográficos, modelos diferentes de conducta... ¿qué tenemos que hacer para ayudar a los alumnos a enfrentarse con el futuro?

2. PLANIFICACION

Es la segunda palabra clave. Objetivos a corto y a largo plazo. A toda visión realista del futuro corresponde un plan minucioso de acción, con suficiente flexibilidad y teniendo en cuenta las alternativas posibles.



3. COMUNICACION

Los Directores deben tomarse tiempo para conocer bien a todos los que constituyen su equipo, para desarrollar en común las ideas y expectativas que cada uno pueda aportar. Que cada uno

sienta que se le tiene realmente en cuenta.

4. ORGANIZACION

Los Directores escolares deben asignar responsabilidades, conjugar personas, programas y recursos; de tal manera que cada uno sepa clara-

mente qué tiene que hacer, dónde y cuándo.

5. DELEGACION

Los Directores no pueden hacerlo todo. Es necesario dirigir y delegar. Buscar los puntos fuertes de su equipo, hacer labor de entrenamiento y preparación para nuevas responsabilidades. El resultado será no sólo la eficacia, sino también un aumento de confianza mutua y satisfacción personal.

6. CONTROL

Un Director eficaz desarrolla un sistema eficaz de feed-back y evaluación continua que le permite corregir los problemas antes de que se le vayan de la mano; permite finalmente saber en cada momento dónde está y qué progreso se ha conseguido.

Teléfono «verde» para los niños de Munich

«¿Cuántas nubes hay en el cielo?», fue una de las preguntas que causaron ciertas dificultades para el equipo de estudiantes y pedagogos que tuvieron la feliz idea de montar un teléfono «verde» para los niños de Munich.

No es un teléfono de la «esperanza» ni para resolver casos de niños perdidos o con profundos problemas familiares. Se trata simplemente de atender a la inmensa cantidad de preguntas que puede hacer un niño con pequeños apuros:

- «cómo se halla la raíz cuadrada de...?»
- «qué película de cine me recomienda...?»
- «conoce a alguien que colecciona chapas amarillas?»
- «cómo puedo arreglármelas para llegar a...?»
- «¿habría algún chaval que se quiera apuntar para...?»
- «estoy aburrido: ¿qué se puede hacer este fin de semana?»
- «canto bastante bien: ¿dónde hay un grupo que me quiera...?»

Al iniciarse el teléfono, recibían unas 20 llamadas al día. Ahora necesitan toda una Biblioteca de urgencia para responder a la multitud de curiosidades que surgen todos los días.

De vez en cuando surge, ya en los pequeños hogares, la pequeña amenaza: «Mamá, o me dices cómo es eso de... o llamo al teléfono «verde» y me lo explican enseñuida».



